TP2: Cosmovisiones

Alumno: Pablo Alonso

1)

Nuestra cosmovisión actual del universo es científica y contribuyen especialmente las teorías procedentes de la astronomía, la cosmología y la física. Más recientemente, la biología se ha añadido a esta lista, especialmente desde la teoría de la evolución.

En su obra sobre las revoluciones de los cuerpos celestes, publicada en 1543, Nicolás Copérnico propuso por primera vez, aunque en forma de hipótesis, que el movimiento de los astros podía explicarse de un modo más sencillo situando al Sol como centro del sistema y al resto de los planetas, incluida la Tierra girando a su alrededor.

Uno de los principios fundamentales de la nueva física establecido independientemente por Descartes y Galileo fue el Principio de Inercia. Este principio establece que un cuerpo permanece en su estado de movimiento rectilíneo o reposo hasta que una fuerza externa actúe sobre él. La Teoría Cuántica tiene sus orígenes en la propuesta de Max Planck, la cual describe con extraordinaria precisión el mundo atómico y subatómico. La Teoría General de la Relatividad de Einstein es una revisión profunda de los conceptos básicos de la física, como masa, gravedad, espacio, tiempo o luz. Es una teoría sobre los objetos que se mueven a grandes velocidades, próximas a la velocidad de la luz, o que tienen una masa enorme, como puede ser el Sol y otras estrellas. Esta teoría sostiene, contra nuestras intuiciones, que el espacio se curva en torno a objetos inmensamente masivos y que el tiempo no transcurre de un modo uniforme, sino que se ve afectado por la masa de objetos próximos. Las ideas de Einstein muestran un universo en expansión a partir de una Gran Explosión.

Aunque la física contemporánea nos proporciona una visión de la realidad extraña y desconcertante, que desafía nuestras intuiciones cotidianas, la verdad es que también nos proporciona un conocimiento de la estructura profunda de la realidad y del cosmos mucho más precisa, general y completa de lo que ninguna otra teoría había conseguido.

Estas teorías han sido confirmadas una y otra vez y proveen al hombre de un potencial dominio sobre la naturaleza y sus fuerzas básicas como nunca ha tenido. Ello merece una responsabilidad ética que debe estar a esa altura.

Algunas de las implicaciones filosóficas de este panorama son las siguientes: INDETERMINISMO: Las leyes cuánticas son probabilísticas.

IMPOSIBILIDAD DE SEPARAR EL SUJETO COMO OBSERVADOR DEL OBJETO OBSERVADO. La realidad se construye mediante la interacción sujeto-

objeto.

MECANICISMO: el cosmos se concibe como un enorme mecanismo similar a un reloj, en el que todo está formado por corpúsculos que chocan entre sí por contacto y ejercen fuerzas recíprocamente.

DETERMINISMO: Si conociésemos todos los detalles (masas y velocidades) de los cuerpos, el sistema del mundo sería perfectamente predecible. Sólo su enorme complejidad nos impide conocer un futuro que, no obstante, está ya determinado.

El papel de DIOS queda reducido al de "diseñador" o "relojero".

2)

El fin en nuestra cosmovisión actual del universo es comprender las leyes de la naturaleza y usar estos conocimientos tanto para comprenderla, extender de forma artificial nuestras capacidades y satisfacer nuestras necesidades.

Las consecuencias de esta cosmovisión en el comportamiento de las personas comparadas con la cosmovisión cristiana es que el ser humano no le atribuye su existencia a una entidad divina sino que entiende que es parte de un proceso natural iniciado por la misma naturaleza que intenta comprender. Mientras que la cosmovisión cristiana impone un comportamiento regulado por las leyes de Dios y que es él quien controla la naturaleza, la cosmovisión científica ve a la naturaleza como algo independiente. La cosmovisión científica promueve que el humano es capaz de crear conocimiento a travéz de la razón y la cosmovisión cristiana promueve que el único conocimiento que podemos obtener proviene de Dios.